

Francisco Chahuán:

# "Casi nos fuimos a los combos con Álvaro Elizalde"



## Mariajós Soto

**L**ibros, leyes, conflictos y errores marcan el cierre de la trayectoria parlamentaria de Francisco Chahuán (RN), tras dos décadas de trabajo legislativo en el Congreso y varios intentos de proyección presidencial. Jornadas de hasta 16 horas diarias, 27 libros publicados y dos en preparación; proyectos emblemáticos como la Ley Nacional del Cáncer y el Congreso del Futuro; y decisiones que hoy cuestiona, como su voto a favor del tercer retiro de los fondos previsionales o no haber advertido con mayor fuerza al entonces presidente Sebastián Piñera sobre una crisis institucional que asegura haber anticipado antes del estallido social.

—**Con su salida del Parlamento termina su carrera política?**

—Para nada, además de ser senador, yo asumí responsabilidades muy importantes: soy presidente de la Unión de Partidos Latinoamericanos que agrupa a una treintena de colectivos, estoy asumiendo la vicepresidencia de la International Demo-

**El senador RN –que suena como embajador de Chile en México- culmina 20 años en el Parlamento y recuerda uno de los momentos más tensos de su carrera con el actual ministro del Interior.**

crat Union (IDU), que reúne a la centroderecha de manera global y estoy tratando de constituir un centro prospectivo con el apoyo de Cepal y Unesco, para unir las visiones 2050 de la región.

—**Todas esas labores son compatibles con un eventual rol como embajador de Chile en México? Dicen que el presidente Kast ya lo habría designado.**

—No, no, no. Quiero ser categórico: uno siempre está disponible, pero eso no está sobre la mesa. No tengo ninguna pretensión de cargo o posición en la futura ad-

ministración, aunque sí estoy dispuesto a colaborar en lo que se necesite y estoy en diálogo permanente con el presidente Kast.

—**Y de qué habla con el presidente Kast?**

—Hablamos sobre temas de ciencia y relaciones internacionales con un diálogo permanente.

—**Y no ha hablado de las incompatibilidades en su coalición por los nombramientos de subsecretarios y delegados? Reclaman poca representación de su partido y la UDI.**

—Quiero mandar un mensaje a mi sector. La conformación del equipo del presidente Kast responde a un diseño que implica lograr personas con alta experticia en distintas materias. Por supuesto se requiere trabajo y muñeca política, pero tenemos que ser capaces de entender que primero está Chile. Los electores de nuestro sector quieren que al gobierno le vaya muy bien y en eso tenemos que esforzarnos.

El presidente tiene que tener la libertad necesaria para conformar sus equipos

y aunque esto tenga costos para mí, -que de seguro lo tendrá-, es necesario decirlo: el presidente necesita sentirse cómodo. Este será un gobierno que va a sorprender, va a convocar un gobierno de emergencia y unidad nacional para lograr acuerdos en los grandes temas que el país necesita. Lo que corresponde es ser profundamente generoso. Es un error la disputa pequeña. He tenido contacto permanente con el presidente, no esporádicamente, y sé que está haciendo un trabajo excepcional".

**"(El estallido) se lo advertí al presidente Piñera, tal cual"**

—**¿Cuál diría que es su legado de estos 20 años en el Parlamento?**

—No tuve mejor honor que representar a mis vecinos en el Congreso. Estoy cerrando un ciclo con la frente en alto porque soy uno de los parlamentarios con más proyectos presentados y más leyes aprobadas desde que existen registros en 1990.

Logramos construir políticas públicas como la Ley Nacional del Cáncer, la legislación sobre enfermedades poco frecuentes, raras o huérfanas; la Ley de Corresponsabi-

lidad Parental en la educación de los hijos y también fundamos el Congreso del Futuro junto a Guido Girardi. A eso se suma mi trabajo en la comisión de Relaciones Exteriores, donde avanzamos en acuerdos para evitar la doble tributación y en tratados comerciales con distintos países.

—**¿Qué le diría a la nueva generación de parlamentarios que llega el 11 de marzo?**

—Les diría que la labor legislativa es tan importante como la labor de representación. Tienen que seguir siempre trabajando en el territorio con los vecinos, con organizaciones, alcaldes, gobernadores. Me enorgullece el contacto permanente con las comunidades de mi región que me permitieron sacar adelante proyectos de infraestructura hospitalaria, erradicación o regularización de campamentos, entre otras acciones.

Mi temor es que todo eso no se siga haciendo, por eso, el trabajo con las comunidades también es fundamental.

Creo que el trabajo simultáneo en tantas áreas distintas pudo haber diluido mi foco. Simultáneamente estuve en políticas de descentralización con la elección de los gobernadores regionales; en temas de ciencia, avanzamos en el Congreso del Futuro; en temas internacionales, nos abrimos a distintos mercados.

Cuando buscaba perfilar mi liderazgo todos me decían: "Pancho, menos es más". Pero yo decía "No, más es más".

—**¿Le faltó centrarse en un área para mejorar su relato como senador?**

—El voluntarismo de haber trabajado 16 horas diarias pudo haber generado la imposibilidad de construir un relato con una sola gran materia en frentes distintos. Estuve liderando en temas de salud, ciencia, asuntos internacionales, descentralización. Y cuando lideras en todo, puede haber dificultades por exceso de trabajo.

—**¿Hay otra cosa que sienta que podría haber hecho mejor?**

—Sí. Yo fui de los que advirtió al presidente Piñera de la crisis institucional del 2019. En junio de ese año lancé un libro que se llamaba "Chile a sangre y fuego", donde advertía en el prólogo que venía una crisis institucional.

—**¿Usted le advirtió al presidente Piñera que venía el estallido social?**

—Se lo advirtió al presidente Piñera, tal cual.

—**¿Y qué le dijo?**

—Se lo dije en reunión de comité político y él me respondió: "Pancho, eso no va a ocurrir, Chile es un oasis". Y eso mismo lo repitió públicamente después de la reunión. El 18 de octubre yo estaba lanzando mi libro en Iquique advirtiendo de este quiebre institucional, y en la noche, vi los incendios cuando llegué al aeropuerto en Santiago.

—**¿Y cuál fue su error entonces?**

—No fui lo suficientemente insistente. Es decir, fui insistente pero no lo suficiente porque no logré evitar que hubiese un cambio en el curso de acción. Me demoré 12 años en escribir ese libro, cuya

tesis era que cada 40 años se producen quiebres institucionales en Chile.

Incluso, en 2018 propuse una campaña para generar confianza. Estaba dispuesto a financiar un Consejo de Tolerancia y Paz para ir generando vínculos y confianza ciudadana.

—**¿Y por qué cree que no se convencieron de su teoría?**

—Creo que no se visualizó que el país necesitaba un proyecto más inclusivo y colectivo. Hubo un ánimo de querer hacer las cosas distintas con personas competentes, pero esto debía ir acompañado de no renunciar a la política con las personas en el centro de las decisiones.

—**Siente que ese fue el gran error de su carrera? Se lo pregunto por su voto a favor del tercer retiro de los fondos de pensiones. Los expertos coinciden en sus efectos negativos en temas como la inflación, el encarecimiento de los créditos, el estancamiento del mercado inmobiliario...**

—Voté en el tercer retiro, pero creo que efectivamente fue una mala política pública. Me arrepiento y hago un mea culpa sobre ese voto, porque vemos todos los efectos negativos. Voté a favor porque el proyecto opositor era muchísimo peor que el impulsado en el gobierno del presidente Piñera y había una contracción económica muy compleja. Básicamente voté a favor pensando en el mal menor. Pero incluso así, me arrepiento.

—**¿Y si enfrentáramos una nueva crisis similar?**

—Votaría en contra.

—**Cómo ve desde la distancia su rol durante el estallido social y los intentos de cambiar la Constitución?**

—Hay dos momentos que recuerdo con mucha claridad. El primero fue cuando cinco personas lideramos la campaña del Rechazo y logramos articular un proyecto ciudadano amplio, incorporando también a representantes de la centroizquierda. En ese contexto, tuve dos conversaciones muy importantes, una con el presidente Ricardo Lagos y otra con el presidente Eduardo Frei, que fueron clave para que Frei se involucrara activamente en la campaña del Rechazo. Lagos no estuvo en la campaña, pero frente a las críticas dijo que creía en la libertad de los liderazgos dentro de Chile Vamos.

El otro momento fue durante la negociación del segundo proceso constitucional. Ahí fue Renovación Nacional el partido que impidió que hubiera un órgano 100% electo, pese a que la UDI y Evópoli estaban a favor. Nosotros empujamos el sistema mixto y fuimos muy firmes en esa postura, tanto así que en esas conversaciones casi nos fuimos a los combos con Álvaro Elizalde -en ese entonces, ministro Secretario General de la Presidencia".

—**A los combos?**

—Estábamos en la mesa de negociación y yo dije, como presidente de mi partido, que RN no daría los votos para un órgano 100% electo. Le enrostré a Elizalde que podrían convencer a la UDI y a Evó-

poli, pero no a RN. Consideraba que necesitábamos un sistema mixto y una comisión de expertos y eso terminó en una acción muy tensa con Álvaro aproximándose hacia mí, yo hacía él...

—**¿Y qué pasó?**

—Fuimos separados oportunamente, pero pudimos haber terminado en un pugilato. Yo insistía en que no daríamos los votos y aunque estábamos los dos en extremos opuestos, partimos acercándonos con intenciones de resolverlo de otra manera, ja ja...

—**¿Y se abuenaron después?**

—¡Claro! Duró ese rato no más. Ese mismo día ya estábamos reconciliados y además logramos que el proceso constitucional fuera mixto.

### “Ser presidente de RN tuvo costos enormes”

—**Con quién trabajó mejor en el Congreso?**

—En Chile Vamos logramos un gran trabajo de coordinación con Javier Macaya y Gloria Hutt. Nunca tuvimos una disputa pública, aunque vivimos momentos muy difíciles y generamos un gran vínculo.

En todo mi período parlamentario, valoro muchísimo a Juan Antonio Coloma, Guido Girardi, Tucapel Jiménez, Patricio Hales, Carolina Goic, José Miguel Insulza, Jaime Quintana, Jorge Burgos, Alejandro Guillier. Con todos ellos construí una relación muy potente.

—**Usted quiso ser candidato presidencial en varias oportunidades. ¿Faltaron apoyos ciudadanos o una masa crítica de respaldo, más allá de un interés personal?**

—Al revés, la masa crítica estaba. Propusimos planes de acción, generamos redes, planes de gobierno...

—**Me refiero a apoyos populares fuertes o encuestados a su favor.**

—Creo que el tema es otro. Antes de que fuera presidente de RN, era la tercera figura de la centroderecha con más apoyo público después de Joaquín Lavín y Evelyn Matthei. Ser presidente de RN tuvo costos enormes.

Las presidencias de partido son complejas y difíciles para los perfilamientos presidenciales. Y pensando en el año pasado, el ánimo de cerrar rápidamente filas en torno a Evelyn Matthei fue un error. Yo siempre sostuve que eran necesarias las primarias porque había que cuidar su liderazgo.

—**Fue un error la idea de suspender su militancia para participar en una primaria independiente?**

—Eso me lo pidieron Evelyn Matthei y Rodrigo Galilea, y yo soy un tipo disciplinado. Si eso permitía tener un mejor mecanismo para preservar el liderazgo de Matthei, yo estaba dispuesto.

—**Lo haría de nuevo si fuese necesario?**

—Si me lo pidieran y es por un bien superior del país, uno siempre está dispuesto. No hay cálculos personales.



El presidente tiene que tener la libertad necesaria para conformar sus equipos y aunque esto tenga costos para mí, es necesario decirlo: el presidente necesita sentirse cómodo”.



Me arrepiento de haber votado el tercer retiro... Básicamente voté a favor pensando en el mal menor”.

